



Claudio Elórtegui
 Doctor en Comunicación
 Director Escuela de Periodismo
 Pontificia Universidad Católica de Valparaíso



Un piso concreto de acercamiento entre los actores intervinientes en Enade, debería darse en la lucha contra el crimen organizado. Este es un tema que podría concitar una transversalidad más expedita, así como mayor rapidez en la ejecución de una coordinación que tienda a la colaboración del estado de derecho con los empresarios”.

Encuadres paradójicos

Todavía siguen repercutiendo una serie de aspectos emanados en la reciente Enade 2024. Las columnas de opinión y análisis no se han detenido, pues las expectativas por las palabras del Presidente Gabriel Boric y de los máximos representantes empresariales, en medio de lo que ha sido un evidente contexto de tensión, eran altas.

Si bien el tono conflictivo bajó, claramente las confianzas están rotas y se han explicitado en los últimos meses con mayor frecuencia, por variadas razones estratégicas y políticas. Esto ha impactado en performances públicas mutuas, más bien de orden táctico y comunicacional.

Lo anterior elevó la temperatura ambiente por la disputa de cuál sería el énfasis del “encuadre” económico y de coyuntura. Nos referimos a los “encuadres o frames”, como marcos de interpretación que las personas efectúan de la realidad social, a partir de lo que van percibiendo desde el nivel mediático y los climas de opinión.

Por ende, esas percepciones pueden generar impactos sobre las decisiones que se van tomando en la vida cotidiana y, a su vez, en las incidencias que los grupos de poder buscan en el espacio público. Probablemente, estas recepciones ciudadanas podrían incidir, por ejemplo, en el escenario preelectoral que ya se experimenta y que tendería a complicar aún más los consensos en los próximos dos años.

El “frame” del “crecimiento” se ha alzado como la disputa argumental en boga, como lo fue tantas veces en el pasado, volviendo a convertirse en un motor de la discusión de la agenda, lo que se observaría como un triunfo comunicacional del empresariado. En tanto, por el lado del Gobierno, a través de Mario Marcel, se remarcó en Enade la necesidad de evitar los prejuicios en las discusiones económicas y buscar acuerdos para avanzar. Puertas que se abren.

Sin embargo, la posibilidad que se vislumbró en Enade para en-

contrar puntos en común, fue la propuesta para reformar el sistema político. Ese ámbito de negociación puede ser más factible para, desde allí, ir bajando las trincheras y abrirse al resto de las reformas que el Gobierno espera sean su legado, o bien, concretar un sistema que otorgue mayor gobernabilidad, a cambio de la concreción de una reforma previsional y/o el pacto fiscal. Cuestiones que en sí mismas, podrían ser paradójicas para el crecimiento.

Ahora bien, en los cortos plazos que existen, previos a los hitos electorales en los que ingresaremos, disipar un clima de confrontación para materializar una reforma al sistema político tampoco será algo fácil. Otro aspecto paradójico.

Un piso concreto de acercamiento entre los actores intervinientes en Enade, debería darse en la lucha contra el crimen organizado. Este es un tema que podría concitar una transversalidad más expedita, así como mayor rapidez en la ejecución de una coordinación que tienda a la colaboración del estado de derecho con los empresarios, reguladores y organismos internacionales. Esto tendría que ser prioritario, transversal y con una hoja de ruta de apoyos específicos, debido a la amenaza a la que está expuesto el sistema político que se desea reformar.

Podría darse lo paradójico de instaurar un diseño político que busca evitar la fragmentación, algo muy necesario para los acuerdos en favor del crecimiento, pero también pudiera ser más beneficioso para un potencial control que el crimen organizado requiere sobre la política y nuestras instituciones, pues habría mayor focalización y menor atomización para sus intenciones. Este es un tema clave para los próximos años.

Por otro lado, las señales que estamos dando como país, es que nuestro sistema judicial se ve vulnerable ante el proceso contra una banda como Los Gallegos, debido al avance en la desarticulación de este tipo de estructuras altamente peligrosas, gracias a la misma efectividad que están comenzando a exhibir las policías y las fiscalías regionales. Por ende, aparecen paradójicas para comenzar a discutir y que pueden ser “encuadres” necesarios para los debates públicos.

